

## Reseña

Isolda E. Carranza, 2020.: *Narrativas interaccionales. Una mirada socio lingüística a la actividad de narrar en encuentros sociales*. Córdoba: Departamento Editorial de la Facultad de Lenguas. Libro digital. PDF. ISBN: 978-987-47362-3-9. 308 pp. Archivo digital en acceso libre: descarga y online. Disponible en: <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/16430>

Reseñado por **Patricia C. Hernández**, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Lingüística, 25 de mayo 221, Piso 1º, 1002 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires – Argentina, E-mail: [patricia.c.hernandez.gr@gmail.com](mailto:patricia.c.hernandez.gr@gmail.com)

<https://doi.org/10.17710/soprag.2023.11.1.hernandez7>

El volumen que aquí reseñamos reúne, con mirada retrospectiva y a la vez actual, estudios sustanciales del extenso trabajo investigativo realizado por Isolda E. Carranza, reconocida especialista argentina en el abordaje sociolingüístico de las interacciones verbales. En *Narrativas interaccionales. Una mirada sociolingüística a la actividad de narrar en encuentros sociales*, la investigadora emprende un pormenorizado e iluminador recorrido teórico acompañado de interesantes estudios de campo que confluyen en un planteo integral en torno a la problemática de la narración, particularmente aunque sin exclusividad, en intercambios cara a cara. Desde un enfoque que concibe la interacción verbal como interacción social, las narrativas a las que alude el título resultan de un proceso de creación de significados compartido por los participantes (narradores y audiencias) en el que se negocian identidades y relaciones sociales y del que pueden emerger nuevas representaciones, relaciones e identidades sociales (Chouliaraki y Fairclough, 1999, p. 46). Los encuentros sociales en los que estas se desarrollan incluyen tanto conversaciones informales y entrevistas etnográficas como intercambios en el ámbito jurídico, contexto institucional de alta formalidad. Dentro de esta diversidad de espacios, convergen distintos géneros discursivos: conversación, entrevista, declaraciones testimoniales, alegatos penales, actos oficiales.

La mirada desplegada por la investigadora integra los elementos del mundo diegético y aquellos del contexto interaccional en el que se produce el narrar incluyendo no solo los roles discursivos y situacionales de los participantes sino también, más ampliamente, el contexto social. El abordaje propuesto visibiliza así los condicionamientos suscitados por las estructuras en las que se coconstruyen las narrativas. En tal sentido, la obra da cuenta de las restricciones impuestas sobre la narración por las condiciones situacionales y materiales, las prácticas comunicativas vigentes y los campos sociales en los que se produce (p. 16), tal como queda ilustrado, a lo largo del volumen, gracias a la precisión descriptiva de la colecta de datos y del trabajo interpretativo posterior. A este respecto, cabe señalar particularmente la reflexión de la autora sobre la propia práctica investigativa que da a esta obra un notable espesor metodológico y pedagógico.

El volumen se organiza en cinco partes que comprenden un total de catorce capítulos. El recorrido de lectura se encuentra minuciosamente balizado: la página inicial de cada una de las partes entrega un breve resumen de los capítulos que la

componen y marca los pasos que recorrerá el trayecto investigativo desplegado en la obra. Esta hoja de ruta se completa, en cada capítulo, con una síntesis final que recupera los contenidos esenciales desarrollados. La obra ofrece así una cuidada progresión en la construcción del conocimiento. En cuanto al encadenamiento temático, las cinco partes del estudio describen un movimiento de amplificación conceptual que evoluciona desde el abordaje de la subjetividad de la instancia de narración hasta las características del contexto macrosocial en el que se narra.

La Parte I, “Perspectiva interaccional, el concepto de voz y la explotación de recursos formales”, se compone de un capítulo introductorio de revisión teórica y dos capítulos analíticos, centrados en la figura del narrador, que entrelazan desarrollos conceptuales con estudios de campo.

El primer capítulo, “Confluencias teóricas en el estudio de la narratividad interaccional”, realiza un recorrido historizado de las concepciones fundamentales que, desde la sociolingüística, la antropología lingüística y la etnometodología, sustentan los estudios interaccionales de la narración. Orientadora para quien se adentra en la lectura del volumen, esta introducción explicita los postulados fundamentales sobre los que se cimienta la obra y define con rigor terminológico los conceptos que se movilizarán a lo largo de sus páginas. En el capítulo 2, “Dialogismo y autoridad retórica”, se aborda el estudio de las complejas relaciones dialógicas dentro del género conversación. Toma especial relevancia el concepto de *autoridad retórica* (p. 29) que apela a la recreación de razonamientos, la incorporación de voces de sujetos expertos y, en ocasiones, la reducción de la distancia textual mediante el discurso referido directo. El análisis de un fragmento conversacional informal, en Córdoba (Argentina), ilustra el estrecho entramado entre narración y argumentación cuando se trata de defender la propia imagen social. Continuando el estudio de la integración entre narración y argumentación, el tercer capítulo, “*Performance: la forma puesta en primer plano*”, profundiza el análisis de los elementos formales que contribuyen a la dramaturgia persuasiva que aflora en las narrativas. Primeramente, Carranza analiza entrevistas etnográficas informales de inmigrantes centroamericanos en Washington (Estados Unidos) en las que los relatos de las experiencias personales exhiben un alto grado de argumentatividad con una marcada prominencia de los rasgos de actuación (*performance*) que favorecen la verosimilitud de lo narrado. Luego, la autora examina testimonios de testigos y acusados en los Juzgados de Circuito del estado de Maryland (Estados Unidos) en los que las narrativas buscan la persuasión mediante la gestión estratégica de diferentes formas del discurso referido para defender la tesis del relato (p. 66).

La Parte II, “Narrar para la audiencia. Tesis y tiempo”, trasciende el estudio de la subjetividad del narrador y aborda, en los capítulos 4 y 5, la coconstrucción textual entre entrevistador y entrevistado. Con especial atención a la estrecha relación entre narración y argumentación, el capítulo 4, “Los relatos en entrevistas y sus tesis”, caracteriza el modo en el que la tesis emerge durante la interacción, implícita o explícitamente, con variada ubicación secuencial con respecto al relato. La autora define la *tesis del relato* como una “proposición que constituye una declaración controvertida o cuestionable en un contexto discursivo dado y se halla apoyada por elementos narrativos: el conflicto, los personajes y los acontecimientos” (p. 82). El análisis de entrevistas con inmigrantes salvadoreños en Washington (Estados Unidos), en las que los entrevistados brindan su visión del pasado y de sus condiciones de vida

en el presente, aporta variados elementos para observar la negociación de sentidos que se establece, argumentativamente, en torno a la tesis del relato, entre el narrador y su audiencia. Sobre la base de fragmentos provenientes del mismo cuerpo de datos, en el capítulo 5, “Los acontecimientos hipotéticos y los repetidos o habituales”, se examina el valor argumentativo de lo que la autora denomina *narrativas de baja narratividad* es decir aquellas que no satisfacen el prototipo del relato puesto que no narran acontecimientos singulares sino sucesos hipotéticos o recurrentes (pp. 94-95). Por su potencial evaluativo y explicativo, las narrativas contrafactuales, como relatos de posibilidades no actualizadas, permiten argumentar construyendo una interpretación modelada por la perspectiva del narrador. Lo mismo sucede con la presentación de hechos habituales o estados continuos que, como visión estática del pasado, se sustraen a la discusión por parte de la audiencia.

El análisis del rol de la audiencia en la construcción conjunta de las narrativas se profundiza en la Parte III intitulada “El mundo de la narración y los límites permeables del mundo diegético”. Compuesta por los capítulos 6, 7 y 8, esta parte estudia con detenimiento diferentes modos de intersección entre la diégesis y la interacción en curso. El rol argumentativo de esta permeabilidad es observado detalladamente en entrevistas a inmigrantes salvadoreños en las que se aborda la problemática del prejuicio étnico. A lo largo de los tres capítulos, Carranza trata el concepto de prejuicio, de acuerdo con van Dijk, en tanto forma de representación adquirida durante la socialización, transformada y puesta en acción en la comunicación y la interacción social (1984, p. 13). Cobra importancia, en esta parte del volumen, la noción de *postura*, definida por la autora como la posición básica del participante con respecto al asunto del relato (p. 121).

El capítulo 6, “La réplica fuera del mundo diegético”, se centra en la intersección que se produce, entre narración y argumentación, cuando el relato incorpora y dramatiza discurso argumentativo. Se analizan dos casos en los que se transponen las fronteras del relato propiamente dicho: la *atribución* como asignación de determinadas características desde el mundo extradiegético hacia el mundo del relato y el diálogo confrontativo entre un personaje-oponente y un narrador-proponente. Los casos analizados son reveladores del dinamismo de la construcción discursiva en la interacción cara a cara. En el capítulo 7, “El personaje a cargo de la lógica retórica”, se profundiza el tratamiento del prejuicio concentrando la atención en dos recursos retóricos, la analogía y la explicación (de tipo causal). Ambos son empleados con fines argumentativos en una confrontación verbal dentro del mundo diegético para transformar atribuciones desfavorables sobre el grupo de pertenencia de la instancia narradora. En “Razonamiento, el Sí Mismo y el Otro”, último capítulo de la Parte III, se analizan dos relatos consecutivos en los que se observa particularmente la operación lógico-retórica de la consecuencia. El encadenamiento de proposiciones le permite al narrador construir una imagen de Sí mismo como sujeto razonable con el fin de modificar opiniones negativas y socialmente compartidas. Así, el estudio muestra cabalmente que las prácticas de narrar y argumentar “se funden, intersectan o alternan” (p. 166).

La Parte IV, “Narrar en el molde de prácticas sociales”, alude al modo en el que determinadas instituciones, como comunidades discursivas pero también ideológicas, esto es caracterizadas por determinadas visiones del mundo, facilitan pero al mismo tiempo constriñen las formas de interacción entre sus miembros (Fairclough, 1995, p.

38). Aquí Carranza se ocupa específicamente de la narración-argumentación en el ámbito jurídico. Los datos analizados en los capítulos 9, 10 y 11 de esta parte provienen de la observación etnográfica realizada por la investigadora en las salas penales de la ciudad de Córdoba (Argentina).

El capítulo 9, “Temporalidad narrativa específica de un género” estudia la construcción de la temporalidad en el género alegato final, en juicios penales orales, mediante recursos morfológicos, sintácticos y discursivos. El empleo, entre otros, del presente histórico, las secuencias descriptivas, las construcciones absolutas que marcan estados, las nominalizaciones para perfilar acontecimientos y los gerundios de ilación debilitan la progresión temporal e influyen sobre el grado de involucramiento de la audiencia. La autora identifica recursos al servicio de la persuasión –crucial en el habla penal–, tales como la dramaturgia del discurso directo, y también recursos del discurso escrito que corresponden al carácter de documento oficial de todo alegato. Avanza así en la descripción de la configuración genérica de los alegatos. El siguiente capítulo, “La experiencia ajena, el sentido común y los relatos en cadena”, aborda el caso de la confrontación de relatos sobre el pasado. Sobre la base de veinte alegatos, la investigadora observa la relación entre persuasión y *doxa*: esta última representa el mundo de lo plausible tal como lo concibe el sentido común en tanto espacio de opinión en el que intentan resolverse los diferendos (Amossy 2005, pp. 99-100). En su análisis, Carranza describe cómo la puesta en duda de la plausibilidad de una cadena de acciones fortalece la versión propia del pasado, con el consiguiente efecto argumentativo. Observando alegatos de la defensa, en el capítulo 11, “La incuestionabilidad de la experiencia personal”, la autora centra su estudio sobre la *postura epistémica* en tanto construcción subjetiva de la información (p. 207). La presentación de la evidencia como experiencia de primera mano, le adjudica a lo dicho mayor autoridad epistémica y menor grado de cuestionabilidad: la narrativa en primera persona resulta entonces un recurso poderoso empleado por los defensores para influir sobre la audiencia.

Da cierre al volumen la Parte V, “Atravesando acontecimientos institucionales de narración” que comprende tres capítulos. En los dos primeros, la autora prosigue su estudio de las narrativas en la esfera jurídica trascendiendo los relatos impregnados por la subjetividad individual para centrarse en el proceso de reelaboración y transformación del relato interaccional. En el último, se recapitulan los aportes fundamentales de los estudios presentados y se abre un vasto panorama de investigaciones por venir en torno al narrar en los mundos digitales.

En el capítulo 12, bajo el título “Macro relato”, se estudia un relato abarcador que ensambla narrativas de diferentes narradores, sobre un mismo suceso, desde la perspectiva de un determinado receptor. Este macro relato organiza la secuencia temporal de los acontecimientos en torno a un *momento cero*, a saber, aquel en el que un agente efectúa la acción más trascendente. En un abordaje discursivo de inspiración narratológica y cultural, se incorporan factores sociales al *cronotopo* o conexión intrínseca entre tiempo y espacio (Bakhtin 1981, p. 84) en el mundo narrado, en el universo de la narración interaccional y más ampliamente en el contexto histórico y social. El producto textual analizado proviene de la toma de declaraciones de tres testigos en una fiscalía de instrucción. Cabe señalar que el predominante interés por la oralidad en los estudios convocados en la obra no excluye las narrativas escritas, abordadas, dentro del ámbito jurídico, en un interesante paralelo con los

testimonios orales. Así, en el capítulo 13, “Trayectorias de narrativas burocráticas”, la investigadora observa con detenimiento la transformación escrita que el operador judicial efectúa a diario a partir de las narrativas orales de testigos. Más allá del simple contraste entre oralidad y escritura, el encuentro social cara a cara entre el representante institucional y el declarante es considerado por Carranza como una *situación de contacto* (p. 249) caracterizada por la necesaria acomodación interpersonal que permite elaborar un texto adecuado a los fines institucionales del encuentro. El operador judicial realiza así una calibración del registro de habla y una aplicación de los elementos constitutivos del género acta de declaración testimonial ligado a la tradición discursiva de la institución. Último capítulo del volumen, “Interactuar y narrar en entornos cambiantes” ofrece un panorama retrospectivo de los principales núcleos teóricos que jalonan el recorrido investigativo de la obra desde la subjetividad del individuo narrador hasta las prácticas discursivas institucionales. Complementariamente, la última sección del capítulo, proyecta una mirada prospectiva hacia los “entornos cambiantes” a los que alude el título. La autora esboza los desafíos planteados, para los estudios interaccionales, por la comunicación mediada por tecnologías, caracterizadas entre otros rasgos por la trashumancia entre espacios físicos y virtuales y la diversidad de recursos semióticos.

El nutrido relevamiento de referencias bibliográficas con el que concluye el volumen da cuenta del amplio perímetro de conocimiento delineado en sus páginas. Como puede apreciarse, la obra brinda un extenso panorama teórico y pone en diálogo conceptos ineludibles de la disciplina (por ejemplo, voz, *performance*, cronotopo, género discursivo) con dispositivos de análisis originales (autoridad retórica, narrativas de baja narratividad, postura, macro relato, situación de contacto, entre otros) en un acertado balance entre desarrollo teórico e indagaciones etnográficas. A este respecto, el rigor epistemológico ejemplar que sustenta las investigaciones detalladas en el libro hace de este una excelente entrada a la práctica investigativa en el área. Uno de los aportes cruciales de la obra es sin duda la propuesta de interacción entre variados niveles de análisis de la actividad de narración-argumentación (lingüístico-retórico, social, macrosocial) dentro de una práctica desencapsulada que pone en juego construcción identitaria, relación interpersonal, contexto espacio-temporal, entorno histórico-social y dimensión ideológica.

En cuanto al universo de destinatarios, cabe consignar que, si bien el volumen se encuentra principalmente orientado y resulta ineludible para quienes proyectan dedicarse a la investigación en las ciencias del lenguaje y la comunicación, el interés de la obra trasciende su dominio específico y alcanza, más extensamente, el área de las ciencias sociales, resultando de particular inspiración para quienes integren técnicas etnográficas en trabajos de campo.

Vale saludar la publicación en Argentina de una obra de esta magnitud, en español, con acceso abierto. Disponible en el repositorio digital de la Universidad Nacional de Córdoba, *Narrativas interaccionales. Una mirada sociolingüística a la actividad de narrar en encuentros sociales* de Isolda E. Carranza contribuye sólidamente al conocimiento en el área y reafirma la vitalidad de la actividad científica en América Latina.

## Referencias

- Amossy, R. (2006). *L'argumentation dans le discours*. Paris: Armand Colin.
- Bakhtin, M. M. (1981). Forms of time and of the chronotope in the novel. Notes toward a Historical Poetics (pp. 84-258). En Holquist, M. (Ed.). *The dialogic imagination. Four Essays by M. M. Bakhtin*. Trad. C. Emerson & M. Holquist (pp. 84-258). Texas: University of Texas Press.
- Chouliaraki, L. & Fairclough, N. (1999). *Discourse in Late Modernity: Rethinking Critical Discourse Analysis*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Fairclough, N. (1995). *Critical discourse analysis. The critical study of language*. London/New York: Longman.
- Van Dijk, T. A. (1984). *Prejudice in discourse. An Analysis of Ethnic Prejudice in Cognition and Conversation*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.